

PESTE BOBA DE LOS TERNEROS EN EL VALLE DEL CAUCA

ESTUDIO QUE PRESENTA FRANCISCO VIRVIESCAS
A LA SOCIEDAD COLOMBIANA DE MEDICINA VETERINARIA

El presente trabajo es resultado de una serie de observaciones hechas en muchos casos de una infección de los terneros que los ganaderos denominan *peste boba*.

Antes de entrar a describir las varias formas en que se presenta, creo conveniente hacer notar que la infección comenzó en el Norte del Departamento, en los límites con el de Caldas, Municipio de Cartago y vecindades; luego se extendió al centro del Valle y Cordillera Central, y llegó a invadir el citado Departamento en toda su extensión, alcanzando también gran parte del Departamento del Cauca, como lo demuestra el hecho de que pude comprobar repetidas veces varios focos de infección en los Municipios de Miranda, Corinto y Caloto.

Etiología

Desde un principio me preocupé especialmente del estudio del germen causante de la enfermedad de que trato en este trabajo. Para ello necesitaba de un laboratorio donde poder llevar a cabo mis investigaciones; pero el Gobierno nacional sólo dio a los veterinarios unos pocos elementos muy mal distribuidos. Con muchas dificultades se logró en el Valle completar algunas cosas que sirvieran para adelantar los trabajos, aun cuando no eran suficientes para un estudio completo.

Se procedió a hacer hemocultivos de los animales enfermos, como también siembras de muestras de otros órganos, procedentes de distintas regiones de los Departamentos del Valle y del Cauca, y al fin pudo obtenerse en cultivo puro un bacilo móvil, gram negativo, que se acentúa de coloración hacia las extremidades y es de fácil cultivo en agar, y cuyos caracteres biológicos no pudieron completarse por falta de medios adecuados. Se pudo, sí, llegar a la conclusión de que se trataba de un microorganismo del grupo *colitífico*.

El aislamiento de este germen, que es muy resistente al frío y

al calor, se llevó a cabo de acuerdo con los procedimientos comunes de laboratorio, en siembras sucesivas, en cajas de Petri.

En la literatura verterinaria se encuentran citas numerosas de enfermedades causadas por este grupo de microorganismos.

Thomassen, Poels, Vallés y Haffiser, lo mismo que otros autores, describen enfermedades semejantes causadas en los terneros por microorganismos denominados *paracoli*, *enteritidis*, *nodulifaciens*, etc.

Las lesiones encontradas en los casos autopsiados de *peste boba* son semejantes a los que han sido encontrados por los autores citados anteriormente. Las investigaciones hechas hasta ahora sobre las enfermedades atribuidas a estos microorganismos, permiten separarlas de las septicemias que aparecen en los recién nacidos y de las pasteurellosis que se observan en los terneros de corta edad, atribuibles a gérmenes del grupo *pasteurella*.

Patogenia

Dada la edad más común de los animales atacados, que comprende de los veinticinco a los noventa días, en que ya la herida umbilical se ha cicatrizado y las complicaciones de las diarreas son menos frecuentes, y dado que la mortalidad mayor se observa hacia los dos meses de edad, fácil es suponer que la infección entra por la vía digestiva e invade luégo, en forma septicémica, todo el organismo. Hago notar esto, porque se observa en terneros cuya herida umbilical ha sanado por primera intención y han crecido sanos y robustos hasta los noventa días, apareciendo entonces la infección de una manera tan fulminante que los llega a matar en pocas horas.

Alteraciones anatómicas

En las autopsias practicadas en los animales muertos de la enfermedad denominada *peste boba*, las lesiones anatómicas varían según el curso de la enfermedad, llegando a faltar casi totalmente en la forma sobre-aguda, y manifestándose más marcadas en las otras dos formas, aguda y crónica.

En la forma sobre-aguda se aperciben en la mucosa del intestino delgado congestión y hemorragias poco intensas.

En la forma aguda las lesiones se acentúan considerablemente en el intestino delgado, hígado y pulmones. En el intestino delga-

do, hemorragias e infartos ganglionares. En el hígado, hipertrofia, coloración amarilla, consistencia cirrótica, y en los cortes de ese órgano focos supurativos. En el pulmón, hepatizaciones y color hemorrágico, con abundante secreción mucoso-espumosas y gran alteración del tejido bronquial.

En las meninges hay fuerte congestión, y en los casos crónicos, focos supurativos. El corazón presenta degeneraciones en el miocardio. El riñón se halla cubierto de una infiltración amarillenta.

Síntomas

La enfermedad es conocida por los ganaderos con el nombre de *peste boba*, porque los animales se muestran decaídos, con la cabeza baja y los ojos semicerrados.

En la forma sobre-aguda los animales pierden inmediatamente el apetito, los ojos se les hunden, el pelo se les eriza y la fiebre les sube a 41 o 42 grados. De la boca, seca al principio, sale más tarde una secreción abundante de saliva, acompañada igualmente de deyección narítica. La muerte ocurre rápidamente: en un lapso de tiempo de doce a catorce horas.

La forma subaguda evoluciona con más lentitud. Los animales duran enfermos de dos a tres días. La respiración se vuelve muy agitada y dificultosa; el pulso, débil y rápido. Quejidos frecuentes, como consecuencia de la dificultad de la respiración. La secreción salival en esta forma es abundante, lo mismo que la nasal, y toma un carácter espumoso. El animal permanece la mayor parte del tiempo con la boca abierta. La secreción lagrimal es tan abundante que los pelos del canal lagrimal externo se humedecen. Se observa también en esta forma, diarrea, que puede ser amarilla o de otros aspectos.

Cuando el animal está en el suelo, el cuello se halla en tensión, lo mismo que los miembros.

En la forma crónica los síntomas son semejantes, pero un poco menos intensos, y la duración de la enfermedad es mayor que en la subaguda. En esta forma, de evolución lenta, el paciente presenta síntomas graves que inducen al ganadero a la aplicación de medicinas con las cuales toma aparentemente una mejoría el animal enfermo, pero la complicación pulmonar sigue su curso, el ternero continúa con tos, su estado general no adelanta en nada favorablemente y, por el contrario, va decayendo todos los días hasta que muere.

Pronóstico

El pronóstico es fatal en la mayoría de los casos. La mortalidad alcanza un porcentaje muy alto.

Profilaxia

Con el germen aislado de los animales enfermos, y en vista de los fracasos obtenidos con todas las vacunas extranjeras, y aun con las mismas del Laboratorio Nacional, emprendí la preparación de una vacuna autógena con los escasos elementos del Laboratorio del Departamento del Valle, y haciendo muchos gastos de mi peculio particular.

Cuando ya tenía preparada la vacuna, y había hecho ya algunas inoculaciones, me vi en el caso de no poder seguir paso a paso el resultado de ellas, debido a que el Ministerio de Industrias—no obstante que el Secretario de Industrias del Departamento del Valle y aun el Gobernador, don Tulio Raffo, le pidieron permiso para que pudiera yo continuar estas observaciones—se vio obligado a enviarme a que instalara el servicio de Inspección Sanitaria en el Sur del país, en la frontera con el Ecuador.

Tuve allá noticia, por telegrama del doctor Ciro Molina Garcés,—Secretario entonces del Departamento en el ramo de Industrias—de la especificidad de la vacuna y de los magníficos resultados obtenidos con su aplicación.

A mi regreso quise continuar la preparación de la vacuna, en vista de que algunos ganaderos, en cuyos ganados había sido aplicada, solicitaron algunas dosis más, estando yo ausente. Los recursos no me pudieron ser dados por el Ministerio, y ya no me hallaba en condiciones de seguirla preparando con mis fondos particulares, como lo había hecho hasta entonces.

Tratamiento curativo

Se logra la curación en algunos casos, pero siempre que esté el paciente bajo la inmediata vigilancia del profesional. Las curaciones se consiguen por medio de drogas descongestivas, de desinfección general, y de estimulantes de los sistemas nervioso y circulatorio.

Conclusión

Concluyo sosteniendo que el método más seguro de prevenir la enfermedad es la aplicación de un producto autógeno.

En los archivos del Ministerio de Industrias, correspondientes a los meses de marzo, junio, octubre y noviembre de 1929, se encuentran los informes rendidos por mí en relación con la enfermedad estudiada en estas líneas.

Incluyo varios tubos que contienen cultivos del cocobacilo aislado de animales enfermos de *peste boba*, y con el cual se preparó la vacuna que dio tan buenos resultados.

FRANCISCO VIRVIESCAS

Cali, enero 10 de 1931.